

LAS RUINAS DE LOS NEVADOS DEL ACONQUIJA, NOTICIA PRELIMINAR

por O. PAULOTTI

En noviembre de 1948 una comisión de la Universidad Nacional de Tucumán visitó las llamadas "ruinas de los Nevados". El profesor Guillermo Rohmeder se ocupó, junto con sus ayudantes, del estudio topográfico del emplazamiento y el autor de esta nota con su ayudante, profesor Emilio Barbieri, se dedicaron a las observaciones arqueológicas.

Las conclusiones de ese viaje y de otras observaciones que se hicieron después se expondrán oportunamente en un trabajo de conjunto. Mientras se prepara esa monografía hacemos llegar al lector esta noticia preliminar para que pueda utilizar sin más demora algunos resultados de aquella visita.

De la ciudad tucumana de Concepción viajamos hasta Alpachiri, luego a Santa Rosa, La Mesada y Puesto Cascada. En Las Cuevas establecimos nuestro campamento, de donde nos trasladábamos diariamente al emplazamiento de las ruinas, situado a 4.200 metros sobre el nivel del mar.

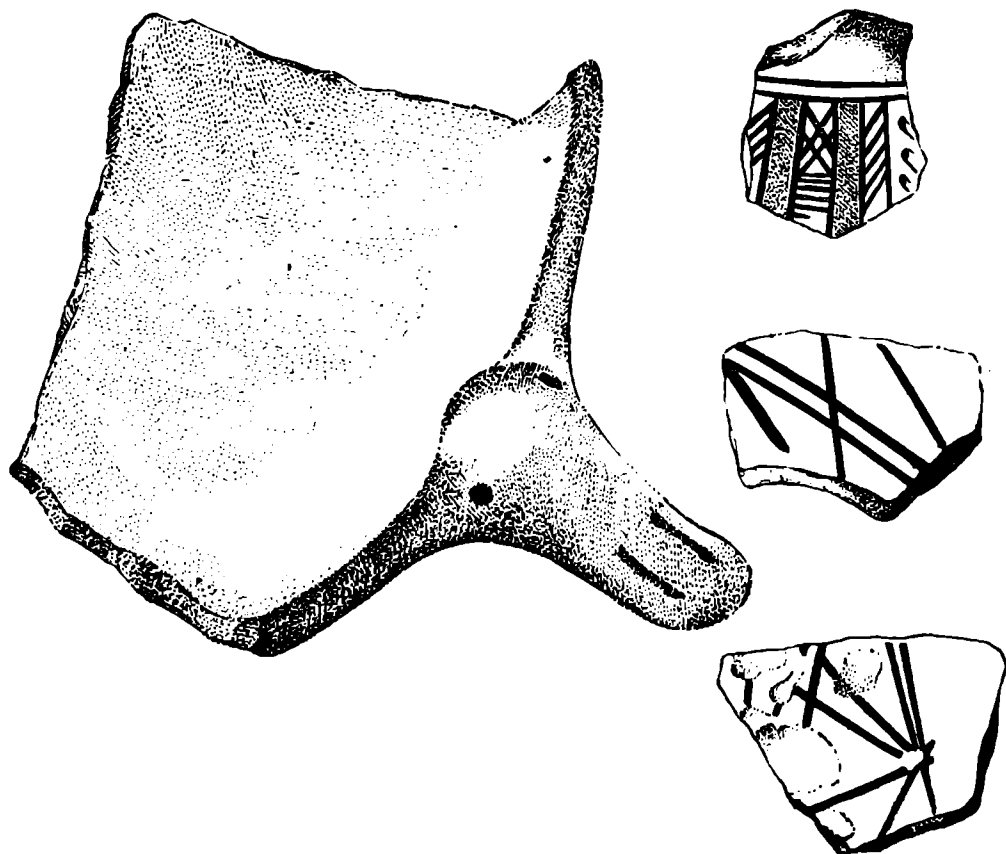
Las antiguas construcciones se hallan ubicadas sobre un filo o dorsal del Aconquija, comprendido entre el río Jaya al Sud y el río Pavas al norte, ambos subafluentes del río Gastona. Su situación geográfica es 27°, 10' de latitud sud y 66°, 01' de longitud oeste, Greenwich. Se distribuyen en dos grupos de edificios. El primero está al sudeste. Tiene 280 metros de longitud por 90 metros de anchura. El otro se encuentra al noroeste, a 600 metros de distancia del primero, sobre la ladera del Cerro del Pino, y es de 200 metros de longitud por 100 metros de anchura.

Esta antigua población indígena está vinculada con una calzada, afirmada con lajas y cordones laterales, que los lugareños llaman "el camino del Inca". Se inicia en la porción más meridional de las ruinas y desde allí se dirige al norte. Alcanza después el Campo Colorado, atraviesa los Nevados del Aconquija y baja hasta el Campo del Arenal, en Catamarca. Allí se conecta con la calzada incaica que desde Hualfín conduce a Chile —a través del Paso de San Francisco— con itinerario

rectilíneo este-oeste. Por otra parte, nuestro camino del Aconquija al llegar al Campo del Arenal es alcanzado por otra ruta incaica de orientación norte-sud. Es la que después de trasponer Jujuy penetra en los Valles Calchaquíes. El encuentro de estos dos caminos incaicos forma un pronunciado ángulo recto. Es precisamente del vértice de dicho ángulo de donde se desprende un ramal —nuestro Camino del Inca—, cuyo tramo final está situado al pie de las ruinas de los Nevados.

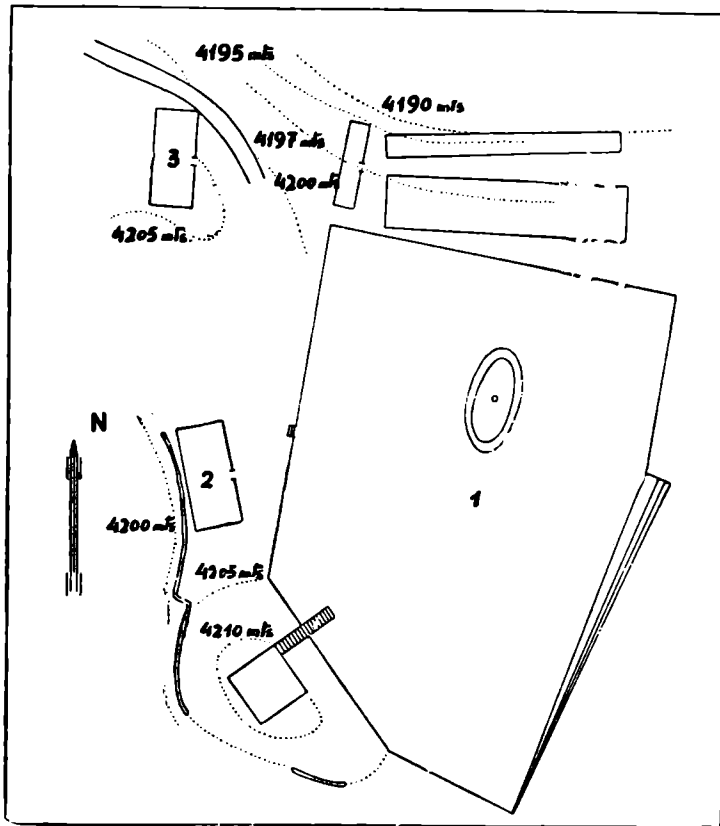
Cabe agregar que las excavaciones practicadas en busca de tumbas y restos inhumados no dieron resultado alguno. Se recogieron escasos fragmentos de alfarería de superficie, que permitieron establecer de un modo muy impreciso la siguiente proporción de material:

Santamariano	35%
Belén (tosco y clásico)	32%
Incaico	30%
Indeterminado	3%



Esbozemos ahora, brevemente, una visión de conjunto del primer grupo de construcciones, para pasar después a señalar las características más salientes de esas estructuras.

En este sector, según podemos advertir en el Croquis I de las ruinas, encontramos una plaza amurallada de grandes dimensiones (Nº 1).



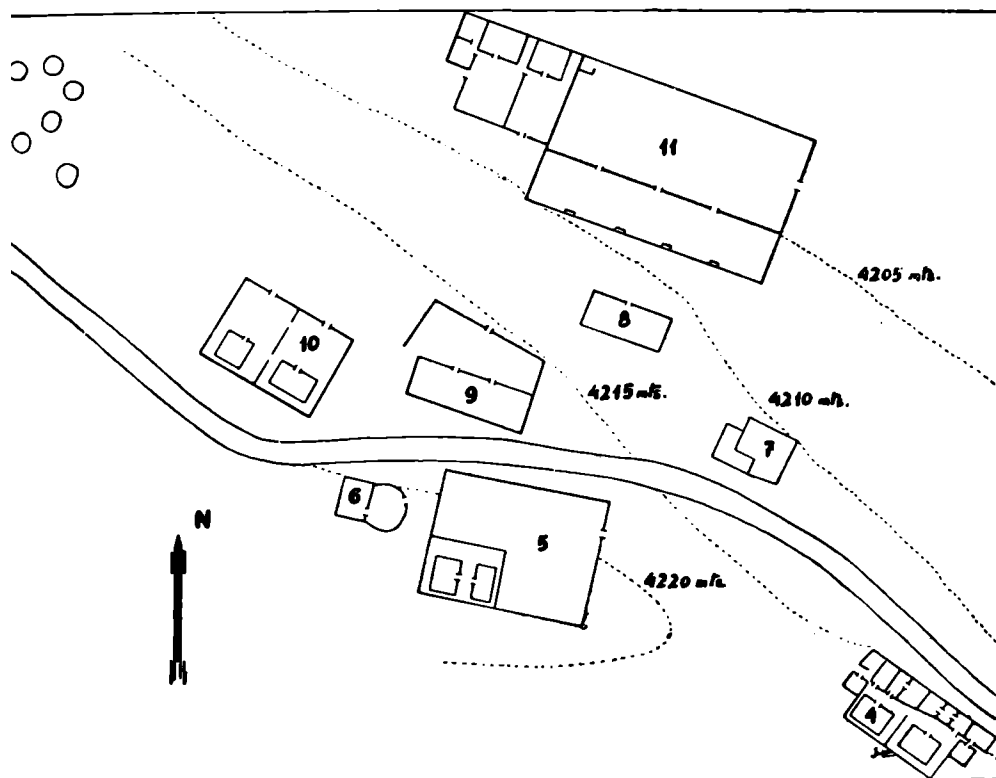
Croquis I

En su interior y hacia su extremo sud existe un montículo semiartificial, revestido con lienzos de piedra canteada. En la parte superior del montículo se construyó un edificio cuadrangular, al que se llega subiendo una escalinata de 26 peldaños. La plaza y el promontorio se hallan reforzados por grandes muros de contención y plataformas escalonadas. En la parte central de la plaza se ha clavado un gran monolito o menhir, al que se ha rodeado con dos círculos concéntricos de piedras. En el extremo norte se ven tres recintos o plataformas amuradas, anexas.

En el borde sudoeste, junto a la plaza, distinguimos un edificio rectangular (Nº 2) y en el extremo opuesto una construcción de grandes

dimensiones (Nº 3). En este lugar se inicia el llamado Camino del Inca, afirmado con lajas y pedregullo.

En el Croquis II se presentan construcciones que se encuentran a



Croquis II

un lado y a otro de ese camino. Sobre el costado sud de la calzada hallamos un edificio (Nº 4) con ocho aposentos contiguos o celdas, apoyados en un muro, y dos construcciones gemelas sobre la pared opuesta. Tanto las celdas como los aposentos gemelos abren sus puertas a un patio central, común. Más allá vemos una construcción cuadrangular (Nº 5) con dos terrazas; en la superior se elevan dos edificios gemelos, que abren sus puertas a un patio. Le sigue una estructura irregular (Nº 6) en dos alas: la que da al oeste es cuadrangular, mientras la del este es semicircular.

Sobre el lado norte de la calzada encontramos primero una construcción irregular (Nº 7). Enseguida un recinto rectangular (Nº 8). A su lado dos recintos rectangulares yuxtapuestos (Nº 9). Más allá dos edificios gemelos intercomunicados (Nº 10), rodeados por un

muro cuadrangular y provistos de patio. Más al norte, al borde de una hondonada, reconocemos una construcción de grandes dimensiones (Nº 11) formada por dos grandes estructuras rectangulares apareadas, intercomunicadas, dotadas de alacenas o nichos, en uno de cuyos extremos se han construido dos edificios gemelos.

Veamos ahora, con más detenimiento, las características de este primer grupo de construcciones.

Construcción Nº 1. Plaza amurallada, con tres recintos anexos. La plaza tiene forma rectangular, aunque adaptada a las irregularidades del terreno. Sus dimensiones pueden apreciarse con las medidas de la muralla, que la circunda enteramente. Muralla este, 77 metros de longitud total. Muralla norte, 50 metros. Muralla oeste, 52 metros. Muralla sur, 50,90 metros. En la foto 1 pueden verse las murallas este y oeste, el montículo y adelante de él las ruinas de la escalinata. La foto B (ver B en lámina) muestran la confluencia de las murallas del norte y este.

Las murallas tienen una anchura media de 0,65 metros y una altura media desde el suelo de 1,10 a 1,25 metros. Están prolijamente construidas con piedras graníticas planas, de cantera, dispuestas a seco en capas horizontales. Se han utilizado lajas canteadas de forma rectangular. Están distribuidas en dos lienzos: uno forma la cara interna de la muralla, el otro la cara externa, y el espacio intermedio se ha rellenado con piedras pequeñas, rodados y tierra. La parte superior del muro está cubierta por lajas canteadas. Los cimientos son de un metro de profundidad. El aparejo se ha construido a plomada.

Las murallas presentan dos puertas. Una situada en la parte media del muro oeste. Altura de la puerta, 1,60 metros; espesor del muro, 1,10 metros; ancho de la abertura o vano, 1,16 metros. Esta puerta está provista de cuatro escalones de acceso, que se hallan en el vano, entre las caras interna y externa del muro. Cada escalón tiene en metros: 1,16 de longitud, 0,32 a 0,54 de ancho y 0,10 metros de alto. Están formados por dos o tres lajas canteadas, yuxtapuestas. Sirven para descender al piso de la plaza, que está cuarenta centímetros más bajo que el suelo que la rodea. La puerta del muro norte poco difiere de la descrita, salvo en que no presenta escalones.

Al centro de la plaza se advierte un doble círculo —o mejor, doble elipse— de piedras irregulares y lajas, en cuyo centro estaba clavado un tosco monolito o menhir. Dimensiones del círculo: diámetro mayor norte-sur, 15,30 metros; diámetro menor este-oeste, 7,72 metros; distan-

cia del círculo externo hasta la muralla norte, 13,20 metros. El monolito o menhir es una pirámide rectangular truncada, de cuatro lados tallados, dos mayores y dos menores. Cara mayor: anchura máxima, 0,26 metros; anchura mínima, 0,21 metros. Cara menor: ancho máximo, 0,16 metros; ancho mínimo, 0,12 metros. No presenta pulimento, incisiones ni dibujos de ninguna clase. (Ver lámina fig. C).

En el extremo sudoeste de la plaza se levanta un montículo semi-artificial de 5 metros de altura, que ha sido aprovechado para erigir en su parte superior un edificio. Tiene el montículo en su cima 15 metros de frente por 10 metros de ancho máximo. En su base, 32,50 metros de frente por 21 metros de ancho. Es fácil constatar que ha sido ampliado, rellenado y terraplenado.

Las construcciones apoyadas sobre el montículo comprenden el edificio de su cima, el revestimiento y una escalinata. Comencemos por esta última. En la foto 3 puede apreciarse su primer tramo y puede distinguirse también la estructura de sostén y los escalones. Esa estructura de sostén está formada por grandes piedras rectangulares canteadas, unas con forma de laja, otras irregulares, superpuestas sin cemento, formando un plano inclinado de 2 metros de anchura por 5 metros de longitud. Sobre esta rampa se ubican los escalones y su estructura de asiento, que se pueden ver con más detalle en la foto 8. Cada escalón está formado por dos piedras bien canteadas, yuxtapuestas. Entre ambas piedras alcanzan 2 metros de longitud y tienen 0,40 metros de anchura. Estas piedras se han asentado sobre otras que les sirven de apoyo o base, de tal modo que la altura de cada escalón es considerable: de 0,20 a 0,25 metros, término medio.

El tramo superior de la escalinata tiene 2 metros de ancho por 4,40 metros de longitud, y la misma estructura que el tramo inferior. Los geométricos bloques canteados que formaban los escalones se encuentran mezclados con las piedras que les servían de base. La escalinata tiene en total 23 peldaños. En la parte superior un muro servía de resguardo a la escalera.

Del edificio levantado sobre el montículo quedan pocas ruinas. Es cuadrado, de 8 metros de lado y ocupa la mitad de la terraza superior, desde la que se dominan los llanos de Tucumán en un arco de cien kilómetros. Se ve sobre la porción superior del montículo: a la izquierda, restos de la esquina formada por dos muros que se juntan; al centro, un aparejo murario bien conservado; a la derecha restos de otro aparejo. Los tres fragmentos de aparejo pertenecen a un mismo muro,

que daba frente a la escalinata y formaban parte del edificio que describimos. Estaba formado por piedras canteadas, de forma rectangular, bien niveladas.

Observemos ahora el revestimiento del montículo. En la foto 3 se puede ver, a un lado y a otro de la escalinata, aparejos murrarios regulares, con lajas bien canteadas, que constituían un revestimiento lítico de la cara frontal del montículo, a la que cubrían casi enteramente. De tal modo que a la vista del observador de aquella época, el promontorio entero parecía una gigante construcción debida a la mano del hombre.

Pasemos ya a examinar la muralla de contención externa del montículo, que contornea todo el promontorio, desde atrás del edificio N^o 2 hasta el extremo este del cerro semiartificial. En su extremo norte tiene de 2,50 a 3 metros de altura. Es un aparejo de piedras irregulares, sin canteamiento, pero sólidamente encastradas unas con otras.

El lado oriental de la plaza tiene adosado a su muro de circunvalación una estructura de gran interés. Es una plataforma escalonada de 51 metros de longitud, construída al borde de un profundo precipicio. Está formada por tres escalones gigantes. El primero, adosado a la muralla de la plaza, mide 1 metro de altura. En su extremo norte tiene 1,70 metros de ancho y se va enangostando hacia su extremo sur hasta confundirse con el basamento de la muralla. El segundo escalón tiene 0,95 de alto y 0,80 metros de ancho en toda su extensión. El tercero, adosado a la base del segundo, tiene 1,40 metros de elevación y una anchura igual al anterior. Las tres plataformas son partes de una misma estructura que protege a la muralla y al montículo, al borde de un profundo talud. Sus lienzos externo y superior están construídos con piedras canteadas irregulares, mientras que su interior se ha rellenado con piedras pequeñas, rodados, guijarros y tierra.

Junto al muro norte de la plaza amurallada se levantan tres construcciones que por su proximidad pueden considerarse vinculadas a dicha plaza. Son plataformas rectangulares amuradas, dos de ellas paralelas al muro norte, la tercera transversal. Están ubicadas sobre un plano inclinado o declive, de tal modo que la primera se halla 3 metros más baja que el piso de la plaza, la segunda 3 metros más baja que la primera y la transversal está afectada por un gran desnivel. La primera tiene 34 metros de longitud por 8 metros de ancho; su aparejo es de piedras irregulares, con 2,20 de alto por 0,75 metros de espesor; su muro norte presenta una puerta de 0,87 metros de ancho. A 4 metros de esta construcción se encuentra la segunda, casi totalmente derruída,

de 30 metros de longitud por 3 metros de ancho y aparejo semejante al de la primera. El recinto transversal está delineado por los restos de un muro formado por piedras canteadas; dispone de una puerta que se abre hacia el este y sus dimensiones son 12,50 por 3 metros.

Construcción N° 2. Edificio bastante derruido, rectangular, situado entre el muro de contención y la puerta occidental de la plaza amurallada. Sus dimensiones son 14,50 por 6,60 metros. Fue construido con piedras rectangulares, bien canteadas y regulares, a plomada. Su única puerta se abre a 5 metros de distancia de la puerta de la plaza.

Construcción N° 3. Edificio rectangular casi totalmente derruido. Está situado a 25 metros de distancia de la plaza, sobre una elevación que lo coloca a 5 metros de altura sobre el nivel de aquélla. Dimensiones: 15 por 6 metros. Se ha conservado bastante el aparejo murario de su esquina noroeste. Está formado por lajas bien canteadas, superpuestas a seco, con buena nivelación y ensamblamiento. El muro este presenta una puerta que mira a la plaza amurallada. Dimensiones de los muros en su estado actual: 2 metros de altura por 1 metro de ancho.

Camino del Inca. Frente a la puerta de la construcción recién descrita comienza un camino que conduce a los demás edificios de este grupo y luego, con orientación norte, baja hasta el Campo del Arenal. Se trata de una calzada de 2 a 3 metros de ancho, bastante derecha fuera de las ruinas. Fue desbrozada de piedras y nivelada; luego se la afirmó con pedregullo y lajas, que a modo de lozas se conservan en algunos tramos. Sus bordes están protegidos por cordones laterales, hechos con piedras canteadas, rectangulares.

Construcción N° 4. Bloque de aposentos intercomunicados, que dan sobre un patio central. Mide 22,40 metros de frente por 12 metros de ancho. Se halla a 3 metros de distancia del camino y presenta dos cuerpos. Uno da al norte y está formado por 8 aposentos cuadrangulares, alineados sobre un muro en forma de celdas, cuyas dimensiones varían entre 2 y 4 metros de ancho, por 3 a 4 metros de longitud. Las celdas se comunican entre sí. El segundo cuerpo da al sur y está formado por dos edificios gemelos de 4 por 5 metros, separados por un tabique y rodeados por un muro, y otras dos pequeñas construcciones de 3 por 3 metros.

El bloque es cerrado y se comunica al exterior únicamente por

dos puertas. Todos los aposentos de este bloque abren sus puertas interiores sobre un patio central común. Los muros en la actualidad tienen una altura de 1,80 metros. Su ancho es de 0,60 a 1 metro. El aparejo es de piedras irregulares y lajas, con guijarros de relleno en su interior. Las construcciones gemelas son de piedra canteada.

Construcción N° 5. Un muro de piedras irregulares delinea esta estructura cuadrangular, de 25 metros de longitud por 19 metros de ancho. En su ángulo sudoeste se destacan dos edificios gemelos de lajas canteadas, de 5 por 4 metros, cuyas puertas enfrentan, sobre un patio común. Están separados del resto del recinto por un muro, de 8 y 10 metros de lado. El aparejo está formado por piedras irregulares y tiene 2 metros de alto por 1,20 de ancho. Una puerta dá al este, de 1 metro de ancho.

Construcción N° 6. Formada por dos alas intercomunicadas. La porción oeste es cuadrangular y presenta sobre su muro sud un nicho de 0,40 metros de lado y 0,25 metros de profundidad. El ala este es semicircular. El aparejo es de piedras irregulares.

Construcción N° 7. Irregular, de 11,20 por 8 metros. Muy derruido.

Construcción N° 8. Rectangular: 12,50 por 5,50 metros. Muy derruido. Aparejo de piedras irregulares, de 1 metro de ancho. Puerta al norte.

Construcción N° 9. Formado por dos cuerpos de dimensiones semejantes: 18,50 por 5,50 metros. Se comunican entre sí por dos puertas. Aparejo de piedras irregulares, de 1,80 metros de alto por 0,70 de ancho.

Construcción N° 10. Edificios gemelos que dan a patios independientes, separados por un tabique y rodeados por un muro. Dimensiones: 5 por 4 metros uno, 6 por 3 metros el otro. Los muros tienen una longitud de 18,90 y 13,50 metros; 2 metros de alto y 1 metro de ancho. El aparejo de los edificios gemelos es de lajas canteadas.

Construcción N° 11. Estructura de grandes dimensiones, formada por tres cuerpos: dos grandes recintos rectangulares paralelos, de 37 metros de longitud por 7,80 y 15 metros de ancho y dependencias ado-

sadas a su extremo oeste. Los muros de estos recintos tienen una altura que llega a los 2,50 metros y un ancho de 0,80 metros. Están contruídos con lajas y piedras irregulares. Fueron levantados a plomada. El muro sud presenta cuatro nichos o alacenas distribuídos en su lienzo interior. Se ha dispuesto un nicho cada 7 metros y a una misma altura del suelo: 1,50 metros. Los nichos tienen las siguientes dimensiones medias en metros: 0,25 de alto, 0,45 de ancho y 0,30 de profundidad. El recinto norte se comunica con el primero por tres puertas. Las dependencias comprenden edificios gemelos con patios independientes, tabique y muro de circunvalación.

En el segundo grupo de ruinas, cuyo estudio escapa al propósito de esta nota preliminar, hallamos numerosas estructuras circulares y cuadrangulares que repiten o no las descritas. Las construcciones se apretan formando filas de aposentos en forma de celdas, callejuelas, pasadizos. Abundan los patios interiores y se presenta una puerta trapezoidal. Frente a este grupo de recintos, ocupando una vasta explanada semicircular, hallamos una plaza protegida por grandes piedras, que bordean una profunda barranca. En el interior de la plaza se encuentran numerosas apachetas y menhires, círculos de piedra y monolitos. En su parte central, rodeada por un gran círculo de piedras, hallamos una piedra plana de grandes dimensiones, enterrada de canto y orientada de este a oeste.

Señalemos ahora algunos rasgos negativos de las ruinas de los Nevados. Carecen de construcciones defensivas de cualquier naturaleza. Su única defensa es el lugar abrupto e insospechado en que se levantan.

Carecen de andenes o terrazas de cultivo. Carecen de sepulturas y de restos humanos inhumados o abandonados, así como de vestigios vinculados a la inhumación: fragmentos de alfarería dispersos, fosas, pozos, restos de urnas, etc. Se practicaron muchas excavaciones dentro y fuera de los recintos, edificios y plazas, sin ningún resultado.

No hay bocas de minas, excavaciones u obras mineras de ninguna clase. No hay talleres líticos ni de alfarería. No hay canteras ni explotaciones superficiales.

Llama la atención el hecho que en el primer sector de edificios, donde se hallan las construcciones más significativas, es donde predomina el tipo constructivo de elevado nivel arquitectónico. Mientras que el segundo grupo de edificios, situado seiscientos metros más allá, pertenece al tipo constructivo corriente entre los diaguitas.

Para terminar esta noticia recordemos otros tres grupos de construcciones situados sobre nuestro Camino del Aconquija: las ruinas de la Quebrada del río Chiflón y los dos grupos de Campo Colorado, a 5 kilómetros de nuestras ruinas de los Nevados. Se componen de viviendas, depósitos, corrales y alguna apacheta. Tal ha sido la fisonomía de estos refugios, que al costado de la ruta marcaban sucesivos tramos. Estas construcciones a lo largo de nuestro Ramal del Aconquija, sobre una calzada que conduce únicamente a las ruinas de los Nevados, nos hacen pensar que bien pudiera existir una vialidad estrecha entre las calzadas incas y el primer sector de nuestras ruinas, máxime cuando su altura descolante, conmovedora soledad y grandioso marco natural se prestaban admirablemente para erigir allí uno de esos santuarios de altas cumbres que jalanan los más elevados cerros de los Andes.

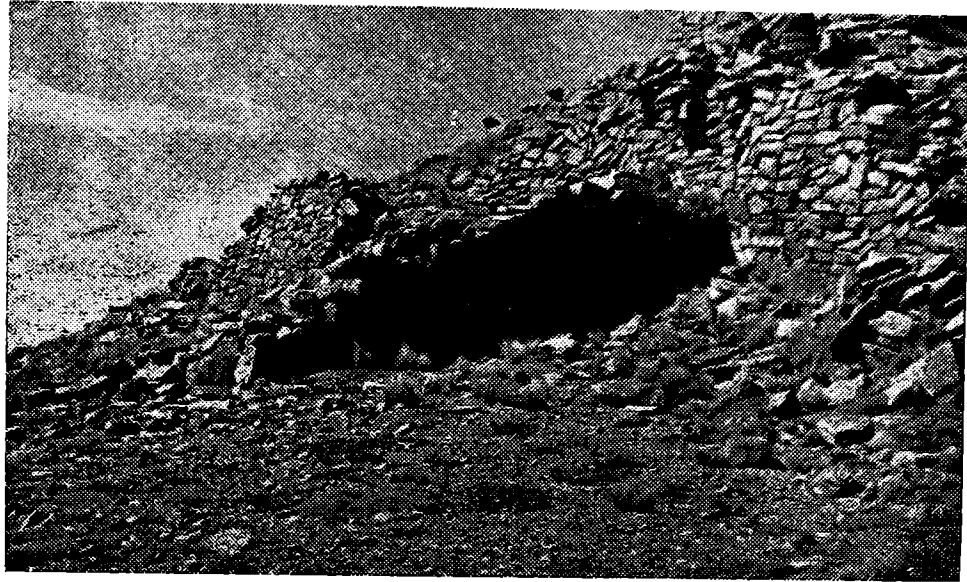


Confluencia de las murallas Norte y Este. (Fig. A).

(Fig. B).



Frente del montículo, tomado desde su extremo oeste. Al centro se ve el primer tramo de la escalinata y a sus costados las paredes que servirán de revestimiento al promontorio



(FIG. C)